

Material Imprimible

Curso Feng shui

Módulo 3: El Feng shui y las vibraciones

Contenidos:

- La percepción de los tipos de energía.
- Los patrones de energía.
- La energía y la respiración.
- El octógono Feng shui.
- Las nueve áreas vitales del octágono.

La percepción de los tipos de energía

Nos podemos preguntar cómo nos damos cuenta de qué tipo de energía predomina en tal o cual entorno. Por eso nos vamos a centrar en la **percepción** de los tipos de energía.

Para decirlo en términos concretos, vamos a ver los dos pasos más importantes para entender qué energía es la que está fluyendo en un lugar determinado. Por eso debemos entender cómo funciona el uso de planos o mapas energéticos.

Bien, existen dos pasos fundamentales. El primero de ellos implica el uso de nuestro propio cuerpo. Aunque suene extraño en principio, nuestras emociones y sensaciones nos pueden dar un panorama de cómo es la energía que circula.

El segundo paso es más complejo y se trata de trazar el mapa de nuestro espacio por medio de una herramienta denominada el **octágono del Feng shui**, a la que nos referiremos más adelante.

Cuando hayamos llevado a cabo estos dos pasos, estamos en condiciones de pasar a la etapa de cura del Feng shui, que nos permitirá hacer los cambios energéticos necesarios y los cambios de vida adecuados.

Como decíamos, en el primero de los pasos tenemos que dejarnos guiar por nuestra propia intuición, a nuestros propios sentidos que serán los que nos harán adquirir conciencia y conocimiento respecto de lo que ocurre con la energía en nuestro entorno.

El segundo paso, es decir el octágono, constituirá una ayuda visual en cualquier espacio en el que nos encontremos. Nos ayudará a dividir el entorno en nueve áreas vitales.

Ambas herramientas nos van a servir para detectar en qué lugares es necesario tomar medidas para generar los cambios que nos permitirán mantener una relación de armonía con el entorno en el que nos desarrollamos.

Si ambos se llevan adelante de forma simultánea, podremos desarrollar mayor y mejor conciencia acerca de lo que está sucediendo a nuestro alrededor. Y así saber dónde realizar los ajustes que nos indica el Feng shui.

Cabe aclarar que ser capaces de percibir la energía y confiar en esa percepción. Después de todo, el Feng shui no es más que la relación entre la energía que circunda el espacio que nos rodea y la energía de nuestro propio cuerpo.

Cuando somos capaces de sentir físicamente lo que ocurre en nuestro entorno y de correlacionar esa sensación con lo que nos ocurre en nuestra vida a diario, empiezan a surgir ideas respecto de lo que necesita nuestro espacio para cambiarlo.

Muchas veces puede sucedernos que cuando entramos a un lugar, sentimos cierta incomodidad o, por el contrario, nos sentimos tranquilos, con calma y paz o nos pone tristes. De esta manera, estamos sintiendo la energía que predomina en el entorno.

La realidad es que la forma más inmediata de leer la energía que abunda en un lugar determinado es intuitiva y psicológica. El cuerpo nos lo hace saber por medio de una sensación a la que le tenemos que prestar la atención que merece.

En ese sentido, cuando ponemos nuestra sensibilidad al servicio de esas sensaciones, descubrimos que son el mejor termómetro para medir la energía del lugar, ya que esas sensaciones nos están transmitiendo una lectura correcta del chi.

Resaltemos que no hace falta que seamos personas especiales o que hayamos estudiado alguna disciplina para sentir esa energía. Es cierto que hay personas más sensitivas o más perceptivas que otras, pero cualquier persona está capacitada para leer sin errores la energía.

Los únicos requisitos que debemos tener son un alto nivel de confianza en nosotros mismos, una mente para abierta para hacernos caso respecto de esas sensaciones y paciencia para poder mejorar la energía del entorno en la medida que podamos.

Es cierto que si es nuestra primera vez en un lugar de trabajo es muy poco probable que podamos hacer alguna recomendación o cura tal como nos lo aconseja el Feng shui. De todas maneras, tenemos que ser fieles a nosotros mismos y a lo que sentimos.

También es cierto que esa capacidad para leer la energía de los lugares mejora con la práctica. Si bien, como decíamos, son sensaciones que cualquier persona puede experimentar, la práctica hace que se nos dé de manera natural.

A su vez podemos reconocer que existen muchas señas y señales que nos informan, para decirlo de alguna manera, respecto de lo conveniente o no que resulta estar en ese entorno.

Para detectar esas señales es necesario que hagamos las preguntas indicadas para poder sentir el entorno correctamente. Si estamos a la

búsqueda de una casa, podemos realizarnos las siguientes preguntas. ¿Las vemos?

La primera pregunta es sobre el clima y la dirección a la que apunta la vivienda. También es importante saber cuántos espacios verdes hay en las cercanías y, por supuesto, saber qué tipo de personas viven allí.

A su vez, podemos pensar y analizar cómo lucen los entornos de otras personas que están cerca. Por ejemplo, si tienen jardín, cómo está cuidado, cómo están cuidados o descuidados los autos, o las fachadas, entre otras cuestiones pertinentes.

Además, es importante reparar en las sensaciones que experimentamos cuando entramos a una vivienda que podría ser la nuestra. Y otra cosa que puede ser de gran ayuda es saber quiénes vivieron o viven allí y de qué manera vivieron. Hay que investigar si estamos frente al chi de la fortuna o de la poca fortuna.

Para saber eso, basta con analizar si hubo recientes divorcios, pérdidas de las fuentes laborales, enfermedades graves, robos, entre otros acontecimientos negativos que nos hacen sospechas que estamos frente al chi desafortunado.

La energía y la respiración

Es conveniente prestar atención a si modifica nuestra respiración al entrar en algún sitio.

De esta manera, por ejemplo, nuestra respiración se altera, podemos concluir que la energía o bien no fluye o bien fluye de una forma que no armoniza con el entorno.

Por el contrario, si el chi fluye libre y positivamente, nuestra respiración será más abierta y dilatada. Al igual que sucede con los cambios emocionales, los cambios de la respiración suceden de manera espontánea y natural siempre que cambiamos de entorno.

Por eso los cambios en los ritmos de nuestra respiración son una manera sencilla de sentir, ponderar y darle un significado a la energía de un determinado lugar.

El secreto está en hacer lo posible por sentir de manera consciente y prestar la atención necesaria a lo que nuestro cuerpo nos está expresando, ya sea con la respiración como con las sensaciones de tristeza, alegría, calma, entre otras.

La lectura de la energía se basa en una verdad absoluta: el cuerpo nos dice la verdad. Pero para eso tenemos que estar atentos para poder escuchar los mensajes que nos quiere transmitir.

Es importante registrarlo y ver qué pasa cuando volvemos a ir a ese lugar. Cualquier información que nos brinde el cuerpo, debe ser tomada y, en todo caso, estudiada después pero de ninguna manera debe ser soslayada.

Cabe aclarar que el mejor momento para hacer hincapié en esas sensaciones y es esa modificación en la respiración es ni bien ingresamos al lugar, ya que, por lo general, solemos acomodarnos a los diferentes espacios con cierta rapidez.

Una vez que llevamos poco más de una hora en el lugar nos hacemos menos sensibles de manera consciente a los mensajes que el cuerpo quiere transmitirnos, es decir, a los efectos que tiene el lugar sobre nosotros mismos.

Si queremos saber cómo es la energía de nuestro hogar y ya hace bastante tiempo que vivimos en él, es muy probable que ya nos hayamos acostumbrados. Entonces lo que podemos hacer es prestar atención a qué sucede después de hacer las curas del Feng shui.

Las curas cambian la energía de un espacio determinado. De esta forma, el chi alterado impactará de nuevas y diversas maneras sobre nuestro cuerpo. Esa acción hará posible notarlas y prestarles atención.

¿Qué les parece si ahora nos centramos en los distintos métodos que sirven para sentir y ponderar la energía de nuestro cuerpo? El primer paso es relajarnos y guardar absoluto silencio.

Por lo general las sensaciones físicas se sienten en la parte superior de nuestro cuerpo, es decir, en el estómago, el pecho y la garganta. Es importante registrar, además, cualquier emoción que acompañe esas sensación.

El cuerpo puede llegar a darnos información del plano emocional sumamente precisa respecto de la energía que circula en tal o cual ambiente. Pero es necesario que estemos tranquilos y receptivos.

Otro método que podemos llevar adelante es examinar la estabilidad de nuestro cuerpo en el lugar. Por ejemplo, un tambaleo, por más ligero que sea, al estar de pie. O, también, un sopor, un mareo.

Si sentimos algún tipo de inestabilidad, es probable que la energía no esté en equilibrio, aunque puede tratarse de algún defecto en la construcción. De todas maneras, sea como sea esa inestabilidad tiene una razón de ser y hay que investigarla.

Por el contrario podemos experimentar una sensación de calma. Entonces, si sentimos comodidad, cierto equilibrio y tranquilidad, lo más probable es que la energía del lugar sea armoniosa y positiva.

La energía y los pensamientos

¿Vemos otro método? Es importante que prestemos atención a los pensamientos que nos surgen cuando ingresamos a un lugar. Los pensamientos que tenemos son un reflejo de las sensaciones que experimenta nuestro cuerpo.

Dicho de otra manera, podemos ingresar a un sitio con un estado de ánimo y pensamientos positivos y salir con un estado de ánimo y pensamientos negativos. O, por supuesto, puede suceder a la inversa.

Otra forma de comunicación del cuerpo es sentir un malestar en el estómago, un mareo o un dolor de cabeza. Esas sensaciones pueden implicar un chi negativo.

Los cambios bruscos de temperatura también suelen ser un indicio de chi negativo o positivo. A veces, incluso, se puede experimentar un gusto amargo en la boca.

Todas estas cuestiones que fuimos mencionando, si bien son propias de la intuición, también se adquieren con la práctica. Cuanto más conscientes seamos a estos cambios y lo sepamos asociar de manera correcta, más cerca de entender cómo funciona el chi.

Por otra parte, es interesante observar nuestro propio nivel de energía. Para saberlo también deberemos estar atentos. Si un espacio determinado tiene buena energía, nos vamos a sentir energéticamente bien. Vamos a experimentar alegría y calma.

En cambio, si el espacio tiene una energía baja, el lugar puede llegar a absorber la energía de las personas que se encuentran allí. De esta manera, nos sentiremos tristes, cansados o con estados de ánimo bajos.

Bien. Hasta ahora vimos uno de los pasos para interpretar qué tipo de energía está fluyendo por el espacio, es decir, la intuición, los sentidos y las sensaciones que nuestro cuerpo puede llegar a experimentar.

El octágono Feng shui

Ahora vamos a ver el segundo paso para interpretar la energía. Es decir, vamos a estudiar el octágono. Este no es más que un elemento instrumental

para llevar a cabo el análisis del Feng shui. También puede recibir el nombre de **bagua**.

Este instrumento nos va a permitir discernir de qué manera las distintas áreas de nuestros espacios están afectando diferentes áreas de nuestra propia vida. En ese sentido, el octágono nos ayuda a saber qué área afecta, a su vez, a qué área.

¿Vamos a definirlo? El **octágono** Feng shui es un plano o mapa energético que sirve para hacer el diagnóstico de calidad de las energías de nuestro espacio. Incorpora la sabiduría del *I-Ching*, que es el libro de conocimientos chinos a los espacios habitados por las personas.

Al utilizar el octágono lo que hacemos es dividir cualquier espacio específico en nueve secciones o áreas. Cada una de ellas tiene un juego correspondiente de influencias y energías.

Cabe aclarar que para que un espacio sea definible es necesario que tenga límites claros y una entrada principal que sea reconocible. Es ideal que lo podamos aprender de memoria para que lo implementemos de manera mental, práctica y natural en los espacios que consideremos.

Ahora, nos vamos a referir a las nueve áreas vitales del octágono. En primer lugar vamos a decir que el octágono divide el plano, denominadas *guas* en chino. Cada una de estas áreas presenta un tipo de energía diferente que se corresponde con un área específica de nuestra propia vida.

Este instrumento que nos muestra un mapa mental nos permite, además, señalar con precisión las áreas sobre las que necesitamos o deseamos trabajar para luego proceder con conciencia y conocimiento plenos.

Las nueve áreas de la vida que constituyen el octágono son: gente servicial, carrera profesional, conocimiento, familia, riqueza y bienestar, fama y reputación, matrimonio o pareja, hijos y salud.

Cada una de estas áreas de la vida se corresponde con un lugar específico del lugar. De esta manera, la gente servicial se ubica en el frente y a la derecha del espacio, mientras que la carrera profesional se ubica en el centro y al frente.

El conocimiento, por su parte, se ubica en el frente a la izquierda. La familia se sitúa en el centro a la izquierda. El área de la riqueza y el bienestar se ubica en el fondo a la izquierda.

En tanto que el área de la fama y de la reputación se sitúa en el fondo al centro. El área matrimonio y la pareja se ubica en el fondo a la derecha.

El área de los hijos, en el centro a la derecha y el área de la salud se ubica justo en el centro mismo del octágono.

Este es el esquema.



Helpful people: gente servicial

Career: carrera profesional

Knowledge: conocimiento

Family: familia

Wealth: riqueza y bienestar

Fame: fama y reputación

Marriage: matrimonio / pareja

Children: hijos

Health: salud (Tai chi)

La particularidad que tiene el octágono que puede utilizarse tanto en una casa como en una oficina. Más adelante, en los módulos siguientes, vamos a hacer hincapié en cómo se puede llevar a cabo en ambos entornos.

Antes de seguir adelante, cabe aclarar que las ubicaciones del octágono son en referencia a la puerta de entrada principal y a la fachada de la casa. Es decir que la izquierda y la derecha se definen de acuerdo con esa referencia.

Además, el octágono se puede usar para mejorar nuestra salud y para hacer las curas de Feng shui que consideremos. Y esto es así porque, como dijimos, cada área de la vida también se vincula con alguna parte del cuerpo.

De esta forma, el área del matrimonio, por ejemplo, se conecta con los órganos internos. Entonces, una cura adecuada en ese sector de la casa, repercute en nuestro organismo.

Por otra parte, el Feng shui asocia ciertos colores con cada una de las áreas de la vida del octágono. Por eso existen formas de usar el color para generar cambios en el entorno.

Cabe aclarar que, según el Feng shui, ningún área es más importante que otra. Todas deben atenderse porque todas se interrelacionan entre sí. Y cuando todas siguen los principios que aconseja el Feng shui podemos tener una vida próspera, equilibrada y saludable.

De todas maneras, cada persona puede elegir a qué área puede darle más relevancia en un determinado momento de la vida. De hecho podemos alternar de acuerdo con cómo nos sentimos en un período específico.

En este punto es necesario hacer otra aclaración. Tenemos que estar muy atentos a las correlaciones que se establecen. Por ejemplo, las cuestiones familiares no se reducen a la ubicación que vimos, ya que puede trascenderla.

Podemos preguntarnos de qué forma. La respuesta es sencilla: hay que tener en cuenta los diferentes espacios por los que la familia transita y cuál de ellos es el más utilizado por los sus miembros. Puede ser el living, la cocina u otros por los que la energía de los integrantes fluye.

Las áreas de la vida del octágono

¿Qué les parece si ahora vemos las áreas de la vida del octágono más detenidamente? Bien, comencemos por la de gente servicial. Los colores con los cuales se asocia con el gris, el negro y el blanco. Y la parte del cuerpo asociada es la cabeza.

El área de gente servicial, en términos generales, se relaciona con los viajes y con las personas que pueden ayudarnos en algún momento especial de nuestras vidas.

En ese sentido, si tenemos la idea de emprender un viaje, es aconsejable hacer una cura de esa área para sentir seguridad a la hora de llevarlo a cabo.

Además, como decíamos, es importante que nuestras relaciones, ya sean afectivas o profesionales, estén en armonía. Por eso las curas pueden hacer que generemos relaciones fecundas con quienes pretendemos y puede potenciar nuestra red de contactos.

Pasemos al área de la vida carrera profesional del octágono. Los colores con los que la podemos asociar son el negro y el azul oscuro, mientras que las partes del cuerpo asociadas son los oídos y los riñones.

Como podemos advertir esta área se relaciona con nuestro trabajo y vocación. Si estamos buscando un trabajo mejor, un ascenso o establecer mejores relaciones con nuestros colegas e, incluso, ser reconocidos por nuestras labores, debemos considerarla como un área de vital importancia.

De todas maneras, cabe aclarar que las curas del Feng shui en nuestra propia casa surte más efecto que en la oficina o el lugar de trabajo propiamente dicho. Esto es así porque esta área se ubica al frente de la casa, es decir que se relaciona con nuestro exterior y con nuestro interior.

¿Les parece si nos adentramos en el área conocimiento del octágono? Bien, entonces, lo primero que vamos a decir es que los colores con los que se asocia son el azul, el verde y el negro y la parte del cuerpo asociada son las manos.

El área del conocimiento incide sobre los aspectos mentales, interiores, espirituales y personales de la vida. Esto es así porque la información que obtenemos de diversas fuentes y el entendimiento al que lleguemos están ligados con la vida espiritual y el desarrollo personal.

Si tenemos en cuenta el mundo profesional, económico y de los negocios, podemos afirmar que el área del conocimiento con la inteligencia competitiva y con la toma de buenas y acertadas decisiones.

También las curas del Feng shui nos pueden ayudar a clasificar la información que obtenemos de distintos puntos. Por ejemplo, en la actualidad, con el desarrollo de la Internet es mucho el caudal de información que circula y tenemos que ser capaces de tomar lo que realmente necesitamos.

Es el turno entonces del área de la vida familia. Recordemos que su ubicación es a la izquierda del centro. Los colores con los que asocia son el verde y el azul y la parte del cuerpo asociada son los pies.

El área de la familia no se limita solo a los integrantes de la familia nuclear sino que incluye a los otros parientes. Para el Feng shui la familia es el área en la que se resuelven los conflictos interpersonales o promover la armonía en el hogar.

Ahora bien, cuando nuestro foco está puesto en los negocios, debemos tener en cuenta que esta área incide, aunque no parezca a priori, en ellos, ya que se relaciona con los empleados, con las personas que se dedican a la administración y con los directivos de una empresa determinada.

Vale decir que también incide sobre otras piezas fundamentales de la empresa, como los clientes, los vendedores y las otras personas con quienes tenemos un trato cotidiano. Sin embargo, es claro que esa incidencia es menor que la que puede tener con los miembros nombrados anteriormente.

¿Pasamos a otra área? Nos vamos a detener a estudiar brevemente otra área, la de la riqueza y bienestar. Repasemos que su ubicación es al fondo arriba a la izquierda.

Como hicimos con las áreas anteriores vamos a decir que los colores con los que se asocia son el violeta, el verde, el rojo y el azul y la parte del cuerpo con la que se asocia son las caderas.

Esta área guarda relación directa con la prosperidad y la abundancia que podemos tener en nuestras vidas, ya que vincula con el estatus financiero general.

Si lo que estamos buscando son mejoras financieras, entonces es en esta área en la que nos tenemos que centrar y prestar atención. La mayoría de las personas que se acerca al Feng shui lo hace por esta razón.

La puerta de entrada a la casa y algunos objetos de la cocina son las que mayor incidencia tienen sobre el chi relativo al dinero. Y, por supuesto, que en la empresa esta área es de vital importancia.

¿Qué les parece si ahora nos centramos en otra área de la vida del octágono Feng shui? Nos estamos refiriendo al área de la fama. Recordemos que su ubicación es al fondo en el centro. El color con el que podemos asociar esta área es el rojo y la parte del cuerpo asociada son los ojos. Antes de comenzar a caracterizarla, tenemos que hacer una salvedad. El hecho de armonicemos este espacio Feng shui no nos garantiza una que se relaciona con saltar a los medios de comunicación y que hablen de nosotros por todos los portales.

La fama también incluye la reputación personal, es decir, cómo nos ven las personas con quienes tenemos un trato cotidiano, como, por ejemplo, nuestros colegas, nuestros vecinos, nuestros amigos y el resto de las personas que pertenecen al ámbito en el cual nos movemos.

Tener una buena reputación trae muchos beneficios y, por el contrario, una mala reputación nos trae muchos problemas. Además, esta área influye en nuestras perspectivas de vida, con lo cual es fundamental trabajar sobre ella, sobre todo, para poder planificar nuestro futuro.

Si nos atenemos al mundo de los negocios, es decir, al mundo comercial, esta área guarda estrecha relación con el marketing, las relaciones públicas y el impacto que tiene la empresa en la opinión pública.

¿Pasamos a otra área del octágono? Ahora es el turno del área matrimonio o pareja del octágono. Recordemos que su ubicación es al fondo y arriba a la derecha. Los colores con los que la podemos vincular son el rojo, el rosa y el blanco, mientras que la parte del cuerpo asociada son los órganos internos.

Esta área no solo afecta a la pareja actual sino que también incide en la capacidad u oportunidad de encontrar una pareja si es lo estamos buscando. Si nos atenemos a los principios energéticos del Feng shui, podemos decir que esta área está asociada a la nutriente energía de la tierra y está conectada con todas las mujeres que habitan en el lugar.

Ahora bien, si tenemos en cuenta el ámbito laboral, esta área se conoce como el área de los socios ya sea tanto dentro de la empresa como a los socios de las empresas con las que se relaciona habitualmente.

¿Vemos el área de los hijos? En primer lugar recordemos que su ubicación es en el centro a la derecha. El calor con el que se asocia es el blanco, en tanto que la parte del cuerpo asociada es la boca.

El área de los hijos está conectada con la salud, el bienestar y el desarrollo y evolución general de nuestros hijos. Esta área suele ser muy útil si estamos cerca de un parto, sobre todo si es complicado.

Pero, además, esta área incide sobre la creatividad artística y sobre la claridad y la calidad de la comunicación con las personas que nos rodean. En un negocio, se conecta con los empleados y con la creatividad laboral.

Bien. Llegamos a la última área, es decir, al área de la salud. Recordemos que la ubicación es el centro. Los colores con los que se asocia son el amarillo y la gama de colores tierra mientras que la parte del cuerpo asociada son todas aquellas que no se incluyen en las otras áreas.

Cabe aclarar que esta área concierne sobre todo a la salud física. Por eso, mediante las curas del Feng shui, podemos estimular nuestra vitalidad y nuestra resistencia física.

Como esta área se halla en el centro del octágono, se relaciona fuertemente con todo nuestro ser, con nuestro fuero interno y con todo lo que implica el nosotros mismos. Por eso afecta todos los aspectos de nuestra vida.

Además, el área de la salud se conecta con todas las demás áreas y todas las energías de todas las áreas pasan a través del área de la salud ya que se conectan con el centro. En el negocio, no se limita a la salud de los que trabajan allí sino también a su salud financiera.

¿Cómo colocar el octágono en la casa?

Bien, como primera medida, debemos ubicar y resaltar la fachada y trazar una línea que cruce sobre la puerta de entrada.

Luego, es necesario establecer si la puerta de entrada está a la derecha o la izquierda de la fachada de la casa. Una puerta de entrada a la derecha coincide con el área gente servicial mientras que una puerta al frente y en medio de la fachada, con el área carrera profesional. En tanto que a la izquierda corresponde con el área conocimiento.

Después, es conveniente dibujar las tres áreas del octágono a lo largo de la línea frontal de la casa. Y, por último, debemos dibujar el resto del octágono sobre el plano de la planta de nuestro hogar.

Para clarificar estas acciones, vamos a ilustrar con algunos gráficos:



